



Memoria

Una de las problemáticas de Santiago es la centralización, desde ese punto de vista pensamos como proyectamos la ciudad a veinte años más, tomando en cuenta la densificación y el impacto ambiental que está ocurriendo hoy en día.

Cada día las personas ven mejores oportunidades en las capitales de los países, generando al igual un impacto ambiental por la demanda de viviendas.

Nuestro edificio plantea una realidad proyectada a veinte años, donde se encuentra una solución constructiva de carácter sencillo por la utilización de la madera aserrada y a su vez una dimensión que se vincula e interactúa con su contexto más inmediato y con la comunidad existente.

La variación programática existente en el proyecto, genera la diversidad que se inserta en un barrio netamente universitario.

La localización fue por el hecho de la temporalidad de sus usuarios. Los universitarios y la gente joven que emigra a la ciudad, genera que el proyecto vaya cambiando temporalmente de usuarios.

Al tener una localización central genera una interacción tanto de ciudad que sería con la alameda y tanto barrial que sería romero, esta dicotomía encontrada hace que encontremos una transición entre los dos polos, creando un bosque que sería la transición y que crea un amortiguador de sonido de la alameda.

El localizar ciertos árboles en conjunto sirve para la protección solar del poniente, crear un nuevo ecosistema o un pequeño pulmón verde en la ciudad y romper con la realidad dura del movimiento y el caos que se encuentra en la alameda.

Programáticamente se va diferenciando el proyecto, por tener programas netamente comerciales a nivel de ciudad hacia la alameda para atraer la atención de las personas

que pasen al acercarse hacia romero, llegamos a unos comercios de barrios, como verdulerías, almacenes, carnicería, etc. Que crean una atmosfera más tranquila y escondida en la ciudad.

A partir de esta localización dentro de este paisaje urbano, se podría generar un hito por la intervención del bosque y los diferentes programas, generando movimiento en el proyecto.

El proyecto en sí se funda a partir de una solución constructiva de madera aserrada, pensamos que en el marco que Chile es un país maderero, la elección de la madera aserrada fue para que el edificio fuera económico y sencillo de conseguir el material, para no crear más impacto ambiental del necesario. Así como también se propone un módulo de CLT que refuerza estructuralmente y generara espacialmente que estos módulos flotaran a través de esta grilla, generando vacíos que componen un ritmo espacialmente.

Uno de los puntos que tomamos en cuenta al igual, fueron los colores, para generar identidad hacia los módulos y romper con los esquemas de la ciudad cotidiana, diferenciando y resaltando la estructura de madera como tal con su color natural en sus envigados y pilares.